Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Diciembre 2017 | Nº 1.032 | Año C

"Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del Rey Herodes".

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (VILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES07	0075	1331	23	0600027186

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Santa Gema
  M.G.
- La "Belleza" del Crucificado
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Desde Roma
  ÁNGELES CONDE
- Familia y vida
  JULIA MERODIO A.
- El evangelio cada día
  ANTONIO SAN JUAN
- María, causa de nuestra alegría
  RAFAEL REY GORDILLO, O.C.D.
- Desde la otra orilla
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- Plegarias e ideas
  JUAN IGNACIO VILLAR (VILY)
- Encuentros al atardecer
  MIGUEL GONZÁLEZ, C.P.
- Orar para ser
  FERNANDO HOLGADO RETES
- "Misión Madrid-Pan Bendito". Las memorias de Don Hilario
  HILARIO PEÑA ROJO
- Enseñar lo aprendido
  ALBERTO BUSTO
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO
- Escuela de S. Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- Plantar árboles con un clic
  JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- Rincón familiar "Santa Gema"
- Boletín de nueva suscripción

La "Locura de la Cruz" en Navidad

Navidad es "La Gran Fiesta", la fiesta del gozo más grande, para los cristianos, si bien, para Dios, constituyó **"una auténtica locura".** Ya, pocos meses antes, fue **"locura a lo divino"** la Encarnación, el que Dios, creador de todo y de todos, se hiciera criatura débil en el seno de una mujer frágil, y naciendo luego, como nacimos nosotros, y Él, en Belén, en pobreza y abandono. Algo como imposible. Con todo, era necesario, para nosotros los hombres, en modo alguno para Dios. Pero Dios se abaja hacia el hombre, hacia su real necesidad. Naciendo Dios quiso poner como un sello de garantía a la autenticidad de su amor al hombre, de su libertad, despojándose Él, por así decirlo, de su propia libertad. Es por ello que cuando llega la Navidad, uno no sabe si mirar más al cielo, para adorar y agradecer, o al suelo, a Belén, para contemplar y aprender. Y uno termina con la mirada clavada en el misterio, y rezando con el poeta:

¡Claridad que bajaste a mi indigencia!
¡Qué bien sabes hablar en mi dialecto!
Así, temporal, amigo
¡cómo te entiendo...!
Dulce locura de misericordia,
¡los dos, tú y yo, de carne y hueso!

San Pablo de la Cruz fue un hombre, un santo, que se adentró en la "locura

de la Cruz", también en Navidad. Pablo de la Cruz clavó intensamente su mirada contemplativa en la cruz del Viernes Santo. Pero Belén, con su dolor y su misterio, le apasionaba también. La noche de Navidad era para él "noche santa de misterio y de gozoso dolor". Se la pasaba meditando y rezando ante el Niño "que ha nacido ya". Y al pensar en la cruz que llegaría después, y que él prefiguraba representada en una cunita en forma de cruz, Pablo de la Cruz sufría, con sufrimiento dulce, amoroso y agradecido. Es que en la Cruz, decía él, "está todo siempre, porque en ella está todo el amor de un Dios".

Sería del mayor interés conocer cuál fue el momento preciso en el que Jesús Niño, adolescente..., se planteó por vez primera el sentimiento de la cruz. Como Niño-Humano "tenía las limitaciones de los niños en el conocer; pero como Niño-Dios poseía las sublimaciones que le provenían de lo alto. Hay un párrafo de la Carta a los Hebreos que lo precisa: al entrar en el mundo Él dijo: 'aquí estoy, Padre, para hacer tu voluntad'".

Navidad es muchas cosas: el Niño, la Virgen Madre, José, los pastores, los Reyes, las pajas de la cuna, el frío de la gruta, el rechazo... Es decir, ya desde el principio, también la Cruz.

La pobreza de los verdaderamente pobres de hoy, año 2017, nos sigue recordando que no hemos de hacernos sordos a tantos gritos ni ciegos ante tantas maravillas, tantas "locuras de Dios".

¡MUY FELIZ NAVIDAD!

Miguel González, C.P.

El valor grande de las cosas pequeñas

Normalmente, lo que configura el valor de un diamante, de una joya, no es el peso o la medida, sino el valor intrínseco, el brillo... El tamaño, el peso, pueden ser valores añadidos. Nada más.

Y esto, en Santa Gema, ¿a qué viene? Veamos. Primero, en la vida de Jesús el Señor, primer punto de referencia. Él nació pobre, niño indefenso, en Belén. Y murió joven quizá a sus treinta y pocos años. Los años de su vida fueron difíciles. Los días de sacrificio intenso fueron también breves: la semana de pasión y de dolor, la Semana Santa, culminando en la muerte y cruz. También a destacar, por sobre todo y siempre, el amor intenso desde el que el dolor voluntariamente asumido, adquiere brillo y valor incomparables. "Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo".

Sin pretender establecer una comparación, por otra parte imposible, cabe afirmar que la vida de Santa Gema se desarrolló un poco en paralelo con la vida de Jesús. Gema sufrió mucho, porque así lo quiso el Señor, bien que por pocos años, pues su vida fue breve. Tuvo momentos especialmente duros: las llagas en pies, manos y costado, los sudores de sangre, la pérdida de los seres más queridos, su misma muerte, en la más profunda soledad...

Todo, asumido desde un "amor de enamoramiento", de amor a toda prueba a Jesús, su único dueño y señor.

María de Fátima, con Sta. Gema. Gema vivió en plenitud el Mensaje de María en Fátima: oración e inmolación, por los pecados del mundo.

En la vida de Gema prevaleció siempre, en cada momento, ¡y con qué intensidad! El amor.

En nuestras vidas, en la de cada uno, hay siempre de todo. Importa menos que tu vida sea de relumbrón o de tonos grises, integrada por la pequeñas cosas y acontecimientos de cada día, los de siempre, o por momentos, circunstancias y quehaceres del mayor relieve. Siempre lo que más importancia tiene es el amor, aquel "en todo amar y servir", de San Ignacio de Loyola.

Amar siempre, como amó Santa Gema. Que ella a todos nos ayude para alcanzar esta meta.

M.G.

Los "Niños Jesús de Pasión"

EL AMOR PASCUAL QUE ILUMINA EL NACIMIENTO EN BELÉN

El arte con motivo cristiano ha deseado convertir el lenguaje estético en una confesión de fe suscitada con la grafía del color, la perspectiva o la proporción. Su verdad se dice y se ofrece de innumerables formas. Una mirada, un gesto, el contraluz o el contexto han querido concentrar y expandir en un detalle la totalidad. Así ha sucedido con el Crucificado, por ejemplo. En muchas de sus representaciones se ha incluido elementos extra bíblicos para que la imagen evocara la memoria de lo que antecedió y la intuición creyente anticipara lo por suceder, viéndolo en ella contenido. El color, la escena, el volumen se hace así espacio habitado, encuentro, diálogo o acogida.

En las representaciones del Niño Jesús con algunos elementos de su pasión y muerte se ha querido expresar o transparentar su ser, su verdad, su misión, su eterno nacimiento. Se nos ofrece el todo en un fragmento. Un hilo se hace rayo de luz que ilumina con destellos de Pascua lo que ya está aconteciendo en su nacimiento.

EN LOS ORÍGENES DE ESTA REPRESENTACIÓN

La iconografía, tan sugestiva, del Niño Jesús dormido sobre la cruz se expande históricamente a partir de los cambios de mentalidad suscitados por el Concilio de Trento (1545-1563) Esta nueva tipología, aunque se aleja de la línea de la autenticidad o pulcritud dogmática que procuró establecer el propio Concilio en lo que a representación visual se refiere, fue aceptada sin reticencias, como constata el monje mercedario Fray Juan Interián de Ayala (1656-1730) en su tratado de arte religioso: "Resta ahora hablar de otras imágenes de la infancia y puericia de Jesucristo, que no tanto pertenecen a la historia cuanto son objeto de piadosas meditaciones. Tales son: el que le pintan durmiendo sobre la cruz, poniéndole por almohada el cráneo, o calavera de un hombre... Cuyas imágenes ningún hombre prudente las llevará a mal; pues todas ellas, aunque no tengan fundamento en algún hecho determinado; lo tienen, y no ligero, en que Cristo Señor nuestro desde el primer instante de su concepción, aceptó espontáneamente la muerte, y acerbísima Pasión que le impuso su Eterno Padre, viviendo siempre aparejado para ella, y pensando en ella muchas veces: sabiendo muy bien que con su muerte vencería a la misma muerte y al demonio".

Al rastrear los orígenes de la iconografía de la premonición de la pasión y de la muerte en Cristo Niño hay que prestar una atención especial al ambiente conventual femenino, donde se vivía una relación particularmente estrecha con el infante Jesús que, con gran probabilidad, condicionó que fuera en estos recintos donde algunas monjas tuvieran "visiones" del Niño pasionario. Desde mediados del siglo XIV, estas apariciones místicas fueron relatadas, representadas según las descripciones y difundidas en forma de estampas y grabados por Europa. Especialmente relevantes re-

sultaron las vivencias de Santa Brígida de Suecia (1302-1373) y de Osana de Mantua (1449-1505), aunque no son las únicas que tuvieron este tipo de encuentros, sino que fueron relativamente habituales, si bien con menos repercusiones fuera de su ámbito más próximo, como sucedió con las visiones de la venerable Marina de Escobar (1554-1633) o con Jeanne Perraud (1631-1674). Los textos que derivan de estas apariciones, especialmente descriptivos y detallistas, son un claro ejemplo del ambiente de la época y de cómo la devoción al Niño iba tomando un nuevo camino que conduciría a convertirse en el protagonista habitual de escenas relativas a su dramática muerte y posterior resurrección, antes reservadas a un Cristo maduro, que se verá irremediablemente sustituido por una versión infantil de sí mismo logrando, de esta manera, unos matices devocionales inéditos hasta el momento. Para promover esta nueva vertiente devocional volcada en la niñez de Jesús fue necesario que se creara toda una red de textos, sermones, por ejemplo los de Sor Juana de la Cruz e imágenes que la representara, de una forma profunda pero a la vez clara y que promoviera la empatía del espectador. Ya había precedentes literarios donde se trataba la relación entre el nacimiento y la pasión, un tema especialmente recurrente desde la segunda mitad del siglo XV. Así, nos encontramos con este tipo de premoniciones en la *Representación del nacimiento de Nuestro Señor* (compuesto hacia 1458-1468), de Gómez Manrique, en las Coplas de *Vita Christi* (1467-1468) del franciscano Fray Íñigo de Mendoza (1430-1490), en el poema *In Nativitate Christi* y en las Coplas al destierro de Nuestro Señor para Egipto (1508) de fray Ambrosio Montesino. Estas obras sentaron las bases para que, ya en el período barroco, dramaturgos como Calderón de la Barca o Lope de Vega introdujeran a un Niño Jesús pasionario en sus autos sacramentales y poemas. Así, gracias a la difusión de los grabados, a los sermones y los textos que los apoyaban y a la propia proclividad del público, en 1699 fray José Monteys nos informa que en 1699, "se pinta muchas veces al Jesús Niño sobre la cruz, ya vestido, ya desnudo, ya dormido, ya despierto, sirviéndole unas veces de cuna, puesta en tierra; otras como de almohada y arrimo en los brazos de la Virgen". En otras representaciones de la Sagrada Familia aparecerán también signos que evocan su pasión. También servirán de inspiración los modelos paganos de *Eros dormido* o la referencia a la realidad de la vanidad de la existencia que *"Nascendo morimur"*. En la pintura española son numerosos los Niños Jesús dormidos sobre la cruz de Murillo y dentro de la escultura barroca la escuela castellana y andaluza posee numerosas obras. Así encontramos imágenes del Niño Jesús llevando la cruz a cuestas (por ejemplo de Alonso Cano) acompañado, en ocasiones de un cordero, como símbolo del alma piadosa, que puede llevar algún instrumento de pasión , como indicador de que ella también ha de sufrir, portando además un cesto con los clavos, martillo y tenazas empleados en su crucifixión. Suele aparecer sosteniendo la cruz o abrazándola, dormido sobre ella, mostrando la corona de espinas, con una espina clavada en una de sus manos, con

la columna de flagelación, rodeado de los instrumentos de pasión, triunfante de la muerte y del pecado, culminando el suplicio de la pasión en su muerte y resurrección. En este contexto, donde surge la imagen del Niños Jesús crucificado, cuyo estudio y análisis debería contextualizarse asimismo en el culto al Divino Infante tan generalizado durante el Barroco (1600-1750).

HORIZONTE PASCUAL QUE ILUMINA EL NACIMIENTO

Las narraciones evangélicas del nacimiento de Jesús recogen elementos que nos anticipan el modo de su existencia pudiendo establecer ciertos paralelismos con su desenlace: nacimiento en los márgenes de la ciudad de Belén y muerte fuera de la muralla de la ciudad de Jerusalén; recibido por los pastores, los últimos y excluidos, acusado de dejarse acompañar de publicanos y pecadores; perseguido por Herodes en su nacimiento, desechado y condenado por Herodes y Pilato; sin sitio para nacer, sin lugar donde reclinar la cabeza. Así ya la narración evangélica del origen es un reflejo de su modo de existencia, de su modo de hacer

presente el Reinado de Dios desde los pequeños y los últimos. Por ellos estás representaciones artísticas en su intención son una prolongación creativa del Jesús evangélico que afirma vivir y alimentarse de la voluntad del Padre (cf. Jn 4,34), disponer de su cuerpo como lugar de reconciliación y paz (Heb 10,8-10), de su reposar en el seno de Padre, caminar hacia su "hora" y alimentarse de su querer. Su pobreza y debilidad suscitando la ternura y la compasión nos permite hacernos como niños reconociendo en ellas la arriesgada misericordia y vulnerabilidad que Dios en Él asume al ser partícipe del drama de la historia humana: "semejante en todo a nosotros" (Hb 4,15) y sostenido por el Padre para hacer de su existencia "rescate" por todos (Mc 10,45)

Muchas de las representaciones pueden ser vistas como manifestación del entrelazado de encarnación, pasión y pascua. Tendido sobre la cruz muestra el amor del Padre a la humanidad necesitada de perdón y de misericordia; se reconoce en camino hacia la "hora de la glorificación, hora del Padre" (Jn 17,5s); el abandono al "divino querer" convierte el trance doloroso de la muerte injusta en realización de la nueva y definitiva Alianza de Dios con la humanidad que no se reservó a su Hijo sino que lo entregó como comunión y vida (Rm 8,32). La cruz se hace aquí lecho y seno materno-paterno que lo engendra no solo como el Hijo en humanidad sino en Hermano, Señor y Salvador pues se hizo uno como nosotros para hacernos renacer en El. Tomó lo nuestro para regalarnos lo suyo.

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

"Dios, nuestro Salvador, hizo aparecer su misericordia y su amor por los hombres. Demos gracias a Dios, pues por él abunda nuestro consuelo en esta nuestra peregrinación, en este nuestro destierro, en esta vida tan llena aún de miserias. Antes de que apareciera la humanidad de nuestro Salvador, la misericordia de Dios estaba oculta; existía ya, sin duda, desde el principio, pues la misericordia del Señor es eterna, pero al hombre le era imposible conocer su magnitud. Ya había sido prometida, pero el mundo aún no la había experimentado y por eso eran muchos los que no creían en ella.

Ahora, por tanto, nuestra paz no es prometida, sino enviada; no es diferida, sino concedida; no es profetizada, sino realizada: el Padre ha enviado a la tierra algo así como un saco lleno de misericordia; un saco, diría, que se romperá en la pasión, para que se derrame aquel precio de nuestro rescate, que él contiene; un saco que, si bien es pequeño, está ya totalmente lleno. En efecto, un niño se nos ha dado, pero en este niño habita toda la plenitud de la divinidad. Esta plenitud de la divinidad se nos dio después que hubo llegado la plenitud de los tiempos. Vino en la carne para mostrarse a los que eran de carne y, de este modo, bajo los velos de la humanidad, fue conocida la misericordia divina; pues, cuando fue conocida la humanidad de Dios, ya no pudo quedar oculta su misericordia. ¿En qué podía manifestar mejor el Señor su amor a los hombres sino asumiendo nuestra propia carne? Pues fue precisamente nuestra carne la que asumió, y no aquella carne de Adán que antes de la culpa era inocente.

¿Qué cosa manifiesta tanto la misericordia de Dios como el hecho de haber asumido nuestra miseria? ¿Qué amor puede ser más grande que el del Verbo de Dios, que por nosotros se ha hecho como la hierba débil del campo? Señor, ¿qué es el hombre para que le des importancia, para que te ocupes de él? Que comprenda, pues, el hombre hasta qué punto Dios cuida de él; que reflexione sobre lo que Dios piensa y siente de él. No te preguntes ya, oh hombre, por qué tienes que sufrir tú; pregúntate más bien por qué sufrió él. De lo que quiso sufrir por ti puedes deducir lo mucho que te estima; a través de su humanidad se te manifiesta el gran amor que tiene para contigo. Cuanto menor se hizo en su humanidad, tanto mayor se mostró en el amor que te tiene, y cuanto más se anonadó por nosotros, tanto más digno es de nuestro amor. Dios, nuestro Salvador —dice el Apóstol—, hizo aparecer su misericordia y su amor por los hombres. ¡Qué grande y qué manifiesta es esta misericordia y este amor de Dios a los hombres! Nos ha dado una grande prueba de su amor al querer que el nombre de Dios fuera añadido al título de hombre".

De los Sermones de san Bernardo, abad
(Sermón I En la Epifanía del Señor)

El Papa Francisco y las entrevistas: por qué las concede y su fórmula

Ahora hagan sus preguntas es el título del nuevo libro del jesuita **Antonio Spadaro,** que prologa el jesuita Papa Francisco. En él, el Santo Padre explica por qué concede entrevistas y responde a las preguntas de los periodistas aunque se sienta «vulnerable». Sin embargo, hay una importante razón de fondo que motiva que Francisco lo haga: «Las entrevistas para mí tienen siempre un valor pastoral. Si no tuviera esta confianza, no concedería entrevistas, para mí está claro. Es una manera de comunicación de mi ministerio».

El nuevo libro del director de la revista jesuita *La Civiltá Cattolica,* recopila una serie de entrevistas y conferencias de prensa realizadas en su mayoría durante los vuelos papales.

En el prólogo, el Papa explica que este «valor pastoral» que tienen sus declaraciones a los periodistas le ha hecho cambiar de actitud frente a los profesionales de la comunicación.

Como arzobispo de Buenos Aires, asegura que no concedía entrevistas por varios factores. En primer lugar, Francisco se define a sí mismo como «descarado» y, al mismo tiempo, como «un poco tímido». A esto se suma que «tenía un poco de temor de los periodistas, pensaba que podían meterme en dificultades y por eso no daba entrevistas». No obstante, aunque confiesa que el miedo por resultar «malinterpretado» sigue ahí, asegura que aún quiere correr «ese riesgo pastoral».

El Pontífice explica por qué no se prepara las respuestas: «A veces recibo las preguntas por anticipado, pero casi nunca las leo y las pienso luego. Simplemente no me viene nada a la mente. Otras veces, en el avión, imagino las preguntas que podrían hacerme. Pero para responder necesito encontrar a las personas y mirarlas a los ojos». Y revela su fórmula para llegar a las personas: «Responder de modo espontáneo, en una conversación que quiero que sea comprensible, y no con fórmulas rígidas. Uso un lenguaje simple, popular». El Papa resalta que para dar respuestas eficaces siempre reza al Espíritu Santo y reconoce que ni debe perder «la prudencia», ni tampoco «la confianza», aunque exponerse le pueda volver «vulnerable».

Ángeles Conde
Corresponsal de la Revista Ecclesia en Roma
(TOMADO DE LA REVISTA ECCLESIA)

La belleza de LA NAVIDAD

A modo de parábola

Vivía en la tierra un artista que tenía el don de ver la belleza.

Esta habilidad maravillaba a la gente. Los demás miraban lo mismo que él, pero no eran capaces de descubrir la hermosura que se encerraba en lo que veían, hasta que él lo plasmaba en un perfecto cuadro.

Un día, el pintor reflejó una gota de rocío sobre una delicada hierbecilla.

Era, simplemente una gota de agua brillando bajo el sol, pero parecía estar diciendo: ***Soy una gota en la infinitud del amor,*** *por eso, cuando la luz del sol se refleja en mí, la paz y la belleza de la Tierra resplandecen en el espejo de mi ternura. De ahí que al verlo, el artista quedó tan fascinado que fue capaz de plasmar, lo más bello de la presencia de Dios.*

Y fue en ese momento... cuando, sin ser consciente de ello, estaba plasmando la hermosura de la Luz de Dios, iluminando a cada ser humano manifestado en su creación.

Algo grande había sucedido. Pero hecho de una manera tan sencilla que, solamente los que tenían el alma grande –como la del artista–, eran capaces de descubrirlo.

Más ¿qué era aquello tan sublime? Era: la esencia, la grandeza y la infinitud de Dios... apareciendo entre nosotros para hacernos percibir: su amor, su ternura y su delicadeza infinitas. (Está inspirado en un relato que escuché hace tiempo y me ha parecido idóneo adaptarlo para este momento).

Familias heridas

Quedé fascinada de lo que escuchaba. Este artista tenía que ser una persona enamorada para poder observar tanta belleza. ¡Qué importante sería que todo esto se pudiese adecuar a la familia! –me dije–.

Eché un vistazo a la familia del momento presente y enseguida la vi como encerrada en un mundo irreal que, en la mayoría de los casos ha ido creando ella misma, siendo incapaz de encontrar la belleza y la armonía plasmadas en el lienzo de las vidas de sus miembros, necesitando así una persona de alma grande –como la del artista– que lograra mostrarles, con su sutileza, la grandeza que se oculta en el fondo de ellos mismos.

Es triste comprobar cuantas personas se sienten heridas –en el seno de la familia– por falta de atención, por falta de escucha, por falta de sentir el amor de los suyos..., incapaces de verse elegidas para ser plasmadas en el "bello cuadro", porque el trato recibido va haciendo que perdure en su mente el concepto de que nadie apostará ni creerá en ellas.

La familia, una obra de arte

Necesitan descubrir la sorpresa de que han sido elegidas por "el Artista" para realizar su obra, que el "artista" –que es su familia– cuenta con ellas y que contrariamente a lo que pensaban, los ojos de los suyos se han posado en ellas.

Que ni las múltiples horas de trabajo, ni las dificultades que han surgido, ni los desacuerdos en el acontecer de la convivencia... han podido romper el amor. Y que, sorprendentemente, –al concluir el pintor su obra– han sido los primeros asombrados de contemplarse plasmados en tan bella creación. Más, puede ser que siguiendo con su fardo a cuestas exclamen: ¡Ese no puedo ser yo! ¡Es imposible! Mientras "el pintor" sonriendo les irá mos-

trando con alegría, todo ese tesoro que ocultaba su interior y que por estar cerradas en ellas mismas no habían sido capaces de descubrir.

Por sorprendente que parezca, esto no es retórica. Esto tiene que aflorar en nuestra vida.

Va a llegar la Navidad, tenemos que ser conscientes de que eso mismo nos pasará, si somos capaces de dejar atrás nuestras desavenencias y diferencias, para llegar hasta el Niño de Belén que viene a salvarnos. Él, como el Gran Pintor, es capaz de ver el interior de cada persona: su grandeza, su hermosura, su grandiosidad y de prestarnos sus ojos para que nosotros también podamos verlo.

La familia, ante el portal de Belén

Por eso, os invito a entrar en la Cueva de Belén, no nos importe el que para ello haya que agacharse, postrémonos ante el Pesebre, para encontrar a **ese Ser que encierra la Vida**, ese Niño que mira con ojos asombrados... Quedaremos admirados al ver que, el temor a la soledad desaparecerá, el miedo al silencio se anulará, los planteamientos de vida que existían antes de llegar se verán trastocados... y sólo quedará la esencia de lo que somos.

Después, cerremos los ojos y contemplemos nuestra vida familiar. Veamos que, la incipiente vida del recién nacido, nos grita que todo proceso exige tiempo. Que tanta belleza no se improvisa, ni se compra con dinero, ni se consigue con alto estatus social... Sino que todo comienza con una palabra silenciosa, con una mirada digna, con un apoyo incondicional...

No pongamos impedimentos para salir de nuestra inercia... Aprendamos de su fragilidad, que hay realidades que para conseguirlas, no se necesita poder ni fuerza, ***sino ternura, sosiego y donación.***

Os deseo a todas las familias que la Ternura de Dios presida vuestra NAVIDAD.

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

Padre nuestro, Padre de todos

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar como Juan enseñó a sus discípulos". Y él les dijo: Cuando oréis, decid: "Padre, santificado se tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan, perdónanos nuestro pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación".

Y les dijo: Si alguno de vosotros tiene un amigo y viene durante la media noche para decirle: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada para ofrecerle". Y desde dentro el otro le responde: "

No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos".

Si el otro sigue insistiendo, yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues así os digo a vosotros: "Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla y al que llama se le abre.

¿Qué padre entre vosotros, cuando el híjole pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente?

Si vosotros pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?"

Lucas 11,1-13

MAESTRO, ENSÉÑANOS A ORAR

Aquí tienes la pequeña y grande historia de la oración del *Padrenuestro*, que es nuestra propia historia. Nuestra oración cristiana de cada día. Y aquí tienes el mejor motivo para pedirle también nosotros a Jesús que nos enseñe a orar.

Jesús habla a todos del Reino de Dios que viene. Pero enseña a hablar con Dios como se habla con el mejor de los amigos, y a quien le pide que nos enseñe a orar como solía hacerlo él.

Pues, qué buena es también para ti, y para mí, esa confianza que nos lleva a decirle al Señor que no sabemos orar. Cayendo en la cuenta de que el discí-

pulo que se lo pidió por vez primera, era uno de los que tuvo la suerte de seguir y de vivir en compañía de Jesús. Esto es lo que no podemos entonces olvidar: que todo el que desee que Jesús sea su maestro de oración, tiene que contar asimismo con vivir en su compañía.

¿No crees que es verdad que quien vive lejos de Jesús; el que no busca tiempo para estar con él y escucharle, nunca podrá aprender a hablar con Dios Padre a su manera?

Además de discípulos de Jesús, hoy tenemos que pedirle la gracia de sentirnos hijos muy queridos por Dios Padre. Sólo así aprenderemos a hablar con él, como un amigo habla con su mejor amigo; como un hijo puede hablar con el mejor de los padres.

ORAR, LA MEJOR TAREA DE LOS HIJOS DE DIOS

Entendiendo la oración sobre todo como saberse hijos con Jesús: el que nos ha asegurado que todos contamos con un Padre que es Dios. Y que nos pueden faltar muchas cosas en la vida, pero no así el Todo de nuestra vida, que es un Padre que quiere apasionadamente a los que acuden a él con Jesús y como lo hacía Jesús.

Qué noticia tan gozosa para nosotros, el saber que nos convertimos en hijos de Dios cuando rezamos como discípulos de su Hijo primogénito. Y cuando le pedimos con Jesús que "venga tu Reino". Es decir, que Dios sea reconocido entre los hombres como Padre nuestro, como Padre que quiere reinar en el corazón y en la vida de todos sus hijos.

La eficacia de la oración de los hijos de este Padre depende, por encima de todo, de la confianza filial que pongamos en él. Lo más importante no es lo que podamos pedir, ni cuánto podamos pedir, sino la relación paterna y filial que su mismo Espíritu hace surgir en nuestros corazones.

Qué maravilla de consuelo y de ternura, son para nosotros aquellas palabras del apóstol Pablo, cuando nos asegura que el Espíritu filial se une a nuestro propio espíritu, para decirle con él al Padre "Abba-Padre querido-Papá del cielo".

Y si nos sabemos hijos, no tendremos reparo en pedirle todo lo que él, antes que nosotros mismos, sabe que tanto necesitamos. Pobres, muy pobres en su presencia, pero sobre todo hijos muy queridos para él.

Pues, gracias de todo corazón, porque cada día podemos vivir en comunicación contigo. Dios Padre, ayúdanos a ser y a vivir siempre como hijos tuyos muy queridos.

Antonio San Juan

María, causa de nuestra alegría

Confieso que este título aplicado a María siempre me gustó. La tristeza nos invade y la sombra de Caín nos cerca de temores y angustias.

Nos cuenta Emerson, filósofo americano, un viaje en autobús. Cansado, malhumorado subió a un asmático autobús provinciano. Dentro, una docena de pasajeros, ajenos al paisaje y al tiempo, dormitaban bañados en sudor... cuando, he aquí, que en una de las paradas subió una mujer joven con su hijo, una linda criatura, de rubios cabellos y de ojos como el azul del mar. Las sonrisas, las sonoras carcajadas, las ingenuas preguntas despertaron a los adormilados pasajeros. La mirada de todos se dirigió a la madre y al niño... y el viaje se convirtió en una fiesta.

Hace millones de años el autobús llamado tierra corría con millones de viajeros, presos de aburrimiento y de tedio... cuando un día subió a él una madre joven sosteniendo en el regazo a su hijo. Y desde aquel día, la Madre y el Hijo viajan con nosotros y alientan a los que se cansan en la lucha de la vida.

Eva, la madre de los vivientes, nos vistió de luto al perder el paraíso, pero María, la madre de los creyentes, nos regaló a su Hijo, fuente de toda felicidad y trocó las lágrimas en alegría. Desde entonces precede y acompaña al pueblo de Dios sembrando alegrías. Presenta a su Hijo a los pastores betlemitas, que serán los primeros pregoneros de la alegría "para todo el pueblo"; lo adoran los Magos de Oriente, que marcharán por otro camino, mensajeros de otra alegría más grande que los dones ofrecidos. Y María grávida de Dios, salta como una gacela por las montañas hacia Ain Karim y contagia de alegría a Juan, que inaugura el Nuevo Testamento pataleando gozoso en el seno de la estéril Isabel.

La alegría de María no es de este mundo. No se alegró de su maternidad humana, sino de ser la madre de Dios. No de tener un hijo, sino de que ese hijo sea hijo de Dios.

La alegría presta alas al corazón, ahuyenda temores, suaviza las aristas de la vida. La tristeza es un ave de mal agüero, que nos ronda para cubrir nuestros sueños e ilusiones de negros crespones. Teresa de Jesús, la monja más alegre, tenía una letanía original: *"De santos tristes y encapotados, líbranos Señor"*.

Virgen "de la alegría" en la catedral de Constancia (Alemania).

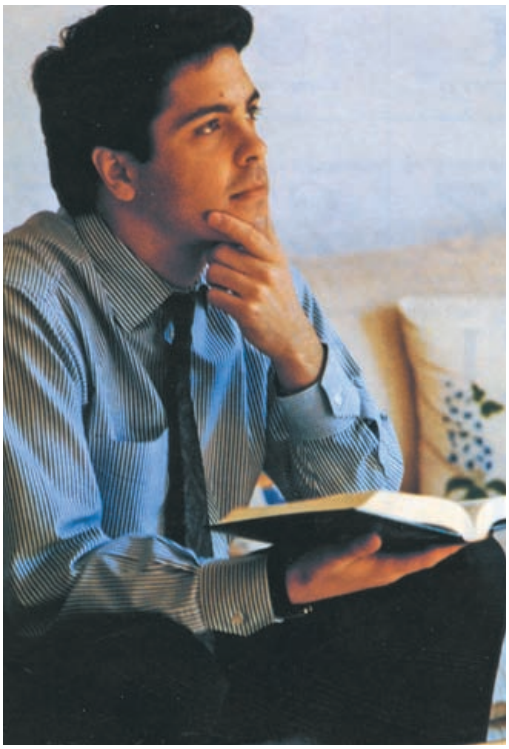
¿Quien dijo que el "Cristianismo es una eterna fiesta"? Nos hemos instalado en el Calvario y bajamos, no esperando la luz de la pascua gozosa, sino pregonando tristezas como agoreros de desgracias. Y yo pregunto ¿Por qué te agitas como el mar azotado por fuertes borrascas? Aprende de María a sonreír. Es Madre de la Iglesia –de santos y pecadores– y Dios ha puesto en ella toda la ternura capaz de alegrar tu corazón inquieto. Sólo ella barruntó que la tristeza en la boda de unos muchachos podía empañar su alegría por la falta de vino. Y a su ruego cundió el vino... y la alegría. Llena la tinaja de tu corazón, confiando en ella, y el agua de tus penas se tornará en alegría. María llegó a un mundo triste y aburrido y entró en él por la casi olvidada puerta de la alegría y nos enseñó la alegría de vivir. Dice un proverbio oriental: "Quien no sabe sonreír que no abra una tienda".

Rafael Rey Gordillo, O.C.D.
Madrid

¡Muy feliz Navidad en este año 2017!

El director, la redacción y administración de nuestra revista y su revista "Pasionario" desea a todos sus corresponsales, redactores y suscriptores una navidad muy feliz, con mucha paz y salud como el mejor regalo del Dios Niño de Belén de María y de José.

Rezar en tiempos modernos



El mismo Cristo nos invita a rezar permanentemente: *«Velad y orad, para que no caigáis en tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil»* (Mc 14,38).

Hoy, la oración constituye un problema tanto en su definición como en su práctica ¡Ya no se reza! Ya no se sabe rezar; incluso se diría que ni siquiera se sabe si hay que rezar, cómo se reza, qué cosa es rezar y qué sentido tiene la oración.

Desde hace mucho tiempo hemos aceptado la vulgar fórmula que dice: "rezar es hablar con Dios". Antiguamente, los que no rezaban eran los ateos y los cristianos desengañados por la ineficacia de sus oraciones.

LA ORACIÓN NO ES UN LISTADO DE NECESIDADES

Primero deberíamos entender que la oración no es un listado de necesidades que relacionamos cual lista de la compra para el supermercado y que presentamos a Dios, pues él sabe mejor que nosotros lo que necesitamos; tampoco se trata de obtener de Dios favores, puesto que él desea más que nadie lo que nos conviene. Entonces cómo y para qué rezar.

Rezar es tener a Dios como interlocutor, dejar de pensar en lo que le pido para no pensar más que en Aquel a quien se lo pido: y ya no tengo más que decirle, ni que pedirle. Cuando decimos "Padre nuestro" lo único que podemos hacer es callarnos y confiar con una actitud de apertura total. El propio Cristo, en sus oraciones, no hace más que esbozar una petición, para anularla a continuación con una aceptación amorosa. *"Padre, que no se haga mi voluntad, sino la tuya..."* (Lc 22,42).

Rezar es pensar en Dios con cariño, lo que convierte a la oración, en un soliloquio amoroso en el que todo corre de nuestra cuenta. Pero. ¿Qué valor tendría ese Dios que se deja amar e invocar sin responder? Dios no es objeto de mi actividad o de mi búsqueda; es su causa, su principio, su motor. Por eso la "contemplación" a secas, no es cristiana: el cristianismo es participación, y la oración es el momento en que tomamos fuerzas de este dinamismo divino que se nos ofrece.

REZAR ES TAMBIÉN...

Rezar es escuchar a Dios que nos habla. Hay que reconocer, que en la oración, es siempre el hombre el que habla. Alguien podrá decir que Dios nos ha hablado a través de las Escrituras, sí, pero esas palabras escritas o pronunciadas están vacías y muertas hasta que no nos ponemos en comunicación con aquel mismo espíritu que las inspiró entonces y que ahora nos toca a nosotros vivificar de nuevo. Dios se calla, pero el silencio de Dios está lleno, es rico y abundante. Si sabemos escuchar, sacaremos fuerzas para fertilizarlo y obtener el ciento por uno.

Rezar es intentar decirse delante de Dios lo que Él nos diría si hablase. Es escuchar profundamente para hablar exactamente o callarse acertadamente. Es disponerse a una inspiración, hacerse disponible para Aquel que no deja nunca de interpelarnos. Se trata solamente de

tomar debidamente conciencia de lo que Dios nos inspira a través de los sucesos, a través de los demás, a través de nuestras aspiraciones.

Yo creo que orar no es actuar sobre Dios o sobre los acontecimientos, modificando la voluntad de Dios sobre nosotros; otra cosa es que la oración pueda influir directamente sobre las personas o sobre las cosas. Lo cierto es que la oración nos cambia y que nosotros somos los responsables de cambiar el mundo.

La oración nos pone en contacto con Dios, con nuestras fuerzas más profundas y con nuestros recursos más poderosos: se trata de la inspiración creadora del Espíritu «capaz de renovar incesantemente la faz de la tierra».

No es que Dios cambie en la oración; es solamente el hombre el que se abre finalmente a la solicitación constante de Dios, estableciendo entre él y el mundo, entre él y los demás, una relación de armonía y de eficacia que ignoran los que no rezan.

ORAR, SIEMPRE IMPRESCINDIBLE

Es necesario rezar y rezar continuamente; pero la resistencia que hay que vencer no es la de Dios en dar, sino la del hombre en recibir. La oración es ese momento en que escuchamos a Dios para cambiar el mundo y a los hombres, por los que él sufre mucho más que nosotros.

Rezar es sencillamente tomar conciencia del don de Dios, acordarnos de que tenemos un Padre, recordar que lo que le pedimos ya nos lo ha dado, que Dios nos lo presenta mucho más sincera y fielmente de como nosotros lo deseamos.

La verdadera, la única oración cristiana es la que se asemeja a la de Cristo: no una oración de pedigüeños, sino una oración de hijos, llena de confianza y seguridad: *«¡Padre, ya sé que siempre me escuchas!»; «¡Padre, ya sé que todo lo tuyo es mío!»*.

Orar es "hablar con el Maestro, con el Amigo". Saber que le hablo y Él me escucha. Dios escucha siempre, solo hace falta que estemos dispuestos con un corazón abierto para escuchar su mensaje. Se trata de presentarse ante Dios tal como uno es y tal como uno está, y reconociendo nuestras carencias, decir con humildad: "Señor, que te vea", "Señor, abre mis oídos", "Señor, que sienta tu presencia".

Nuestra religión cristiana, la verdadera, es la de las cosas que Dios ha hecho por nosotros, la de las cosas grandes y maravillosas que él ha hecho en la pobreza y desde la pequeñez.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

Amigo suscriptor lector de nuestra revista "Pasionario". ***Ante todo, muchas gracias por vuestra fidelidad, por vuestras cartas, por vuestras sugerencias*** *y a renglón seguido, algunas observaciones de orden práctico:*

Acuérdate de renovar tu suscripción a nuestra Revista, tu Revista, para el próximo año. Solamente 14 euros.

Además: ***seguimos necesitando tu colaboración.*** *¿cómo?*

Procura una nueva suscripción tu Revista para el próximo año 2018. Este es el momento. Será un regalo práctico y duradero para un familiar, para un amigo con ocasión de la próxima Navidad.

¡Muchas gracias!

amor para amar navidad

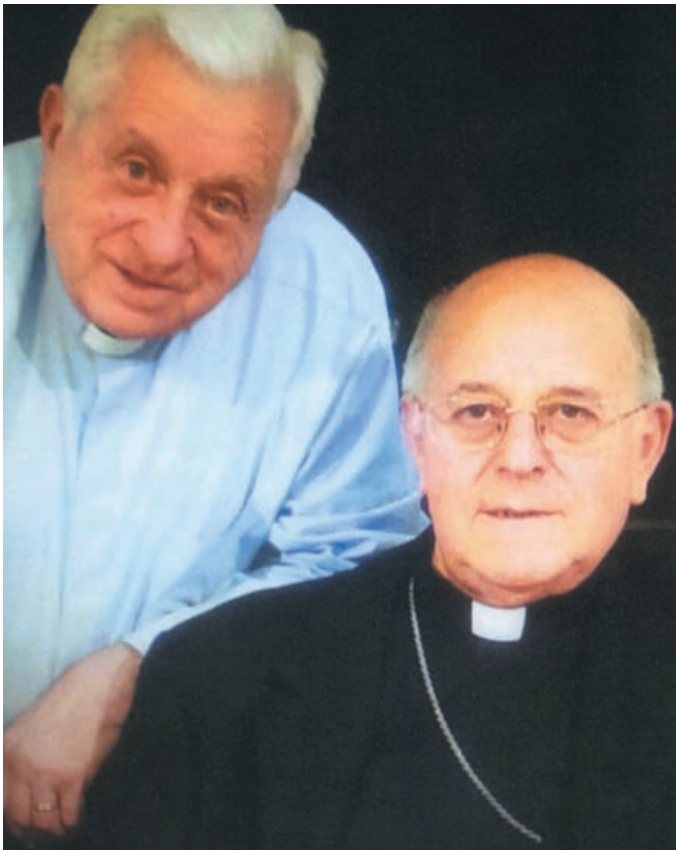
Juan Ignacio Villar [Vily]

Si es amor...

de MADRE, con desinterés
de PADRE, con orgullo
de HIJ@, con agradecimiento
de HERMAN@, con complicidad
de ABUEL@, con derroche
de TI@, con adoración
de AMIG@, con alegría
de PAREJA, con pasión
de AMANTE, con locura
de ESPOS@, con aprecio
SEXUAL, con éxtasis
HUMANO, con respeto
DIVINO, con ternura
PROFUNDO, con determinación
de JESÚS, con cruz
de DIOS, sin límites
del ESPÍRITU, creativo
de MARÍA, es amor de Madre

Manuel Villa Ramírez, un cura singular

Buenas tardes, noches... Y me presento... Perdón, os presento... a D. Manuel Villa Ramírez, "un cura singular", de Valladolid. A sus 86 años, no ha celebrado aún sus "bodas de plata", sus 25 años de sacerdocio. Por eso es un tanto singular. Pero lo es más aún por otros motivos y circunstancias.



El cura Don Manuel con Mons. Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid.

–Cuéntanos tú, Manuel.

–Bien. Yo me considero un cura normalito. Pero singular, como tú dices, porque tengo cuatro hijos, veintiocho nietos, doce biznietos..., y sigo en plena actividad pastoral.

–Es decir, un cura que fue casado, y con numerosa descendencia.

–Así es. Dios ha sido siempre grande conmigo y su paternal Providencia me ha llevado, por caminos diversos hacia la meta de un sacerdocio que sigo valorando, celebrando y gastando cada día más. Yo diría que con entusiasmo y enamoramiento de juventud. ¡A mis ochenta y seis años!

–Una vida por demás interesante y aleccionadora la tuya. Te seguimos escuchando. Cuéntanos...

–Yo nací en Alaejos, un pueblecito cercano a Valladolid. Mis padres, profundamente creyentes y practicantes. Por circunstancias diversas, al año de nacer yo, mi familia se trasladó a Valladolid. Y en Valladolid ya toda mi vida.

–Tú, Manuel, eres "un cura mayor". Cuéntanos sobre tu juventud.

–Tú me has dado ya la clave. Yo diría que es el contraste. Mi familia creyente y practicante, pero yo, desestructurado. Mi padre, me procuró estudios en los mejores colegios de Valladolid, pero yo, ni caso. Al fin, mi padre desistió y me puso a trabajar con él, como viajante, en la Empresa Reinols. En mi trabajo en esta Empresa me fue muy bien, pero yo seguí con mi vida y juventud alocada, cómoda y fácil. Llegaba muy tarde a casa, como por sistema. Mi padre me lo toleraba, si bien algunas veces me obligó a dormir en la escalera. Entonces mi madre, a ocultas, aliviaba mis pesares. Así, por largos años, renegando

siempre de creyentes y practicantes.

–¿Y contrajiste matrimonio?

–Sí. A mis 19 años conocí a Aurora, mi mujer. No tengo reparo en afirmar que me casé con ella por interés más que por verdadero amor. Fuimos, por años, un matrimonio en permanentes conflictos. Con todo, estoy convencido de que ya entonces el Señor tenía reservados para nosotros caminos y destinos nuevos, hacia los cuales Él nos iba conduciendo con amor de Padre. Providencialmente, conocimos y fuimos llevados al "Camino neocatecumenal", el Camino de Kiko Argüello. Aquellas catequesis largas, aquellas reflexiones y comentarios bíblicos, aquellas Eucaristías prolongadas, aquel CREDO proclamado, vivenciado..., cambiaron totalmente nuestras vidas. Ella murió prematuramente. Permanecimos casados cuarenta y seis años. Fruto de nuestro matrimonio fueron los cuatro hijos. De ellos, y de mis 12 nietos y 28 biznietos, me siento hoy muy orgulloso.

–Hasta que un día...?

–Sí. Muerta ya mi mujer, se dio otro cambio radical en mi vida... Recuerdo que mi madre le había pedido a Dios que en la familia hubiera: un médico, un militar y un sacerdote.

Se habían dado el médico y el militar. Faltaba el cura. Ese vendría a ser yo.

Desde el "Camino" fue creciendo en mí el ansia de servir fielmente a la Iglesia. Desde mi camino neocatecumenal, pero abierto siempre a otros horizontes eclesiales. Hasta que un día me pregunté: "¿y por qué no sacerdote?" Acudí con mis inquietudes a mi Obispo, Monseñor José Delicado Baeza, quien me acogió cordial y fraternalmente. Luego de larga conversación, me lanzó la pregunta: "¿Y qué estudios tienes?" ¡Ninguno, le respondí!

–"Entonces... no sé", me contestó.

–"Pero llevo ya seis años en el Camino", respondí yo.

–Entonces, ya está, me contestó. Para el próximo curso, al Seminario.

¡De acuerdo!, le dije.

–Y allí me tienes ya, yo abuelo entre tanta juventud. Con ellos, los seminaristas y sus formadores, pasé seis años de estudios y formación previa al sacerdocio, siempre con ilusión y alegría.

Ordenado primeramente de diácono, y luego sacerdote, llevo ya muchos años ejerciendo el misterio con el mismo celo, ilusión y alegría. Actualmente, estoy a cargo, en el "Camino", de cuatro Comunidades, con actividades múltiples e intensas en cada una. ADEMÁS DE OTRAS AYUDAS MINISTERIALES EN ALGUNAS PARROQUIAS, ETC.

–A lo largo de tu vida larga, y de tu ministerio, Manuel, habrás tenido contactos con gentes de toda condición, que quizá podríamos también destacar aquí.

–Sí. ¡Serían tantos! Te puntualizo algunos:

Monseñor Delicado Baeza, pastor bueno, que me acogió con sus brazos bien abiertos, me abrió las puertas del seminario y me orientó hacia el sacerdocio.

Monseñor Ricardo Blázquez, Cardenal Arzobispo de Valladolid, mi Obispo, con quien he tenido y sigo teniendo una amistad sacerdotal profunda, sincera, yo diría que casi fraterna.

El padre Ángel, el por demás conocido patrocinador de tantas causas en favor de los más necesitados y desheredados. El Padre Ángel fue el iniciador del "Día y fiesta de los Abuelos". En aquella ocasión, contactó conmigo y con otros siete "curas abuelos" de toda España, contacto que seguimos manteniendo.

Miguel Induraín, nuestro gran ciclista, vencedor cinco veces del Tour. Fuimos, y seguimos siendo, amigos entrañables. Nos conocimos trabajando los dos en la misma Empresa Reinols. Hemos compartido mucho, y nos seguimos viendo.

Me complace recordar que fui también amigo de Lina Morgan, la gran actriz del espectáculo popular. Fui amigo, al tiempo que testigo, en múltiples ocasiones, de sus "desprendimientos" a favor de gente humilde, desfavorecida.

–Ya para terminar, Manuel, nuestro encuentro largo y cordial: a raíz de tu ordenación sacerdotal, ¿cómo ha sido tu relación con tus hijos, con los nietos...?

–Muy buena, y siempre comprensiva por ambas partes. He ejercido para con todos como familiar y como sacerdote. Me ha correspondido celebrar y presidir los funerales de mis padres y de un hermano. Y, todavía diácono, el funeral de mi esposa. He bautizado e impartido primeras comuniones a mis nietos y biznietos. Al respecto, y como anécdota, te cuento: en cierta ocasión, al señor Arzobispo le preguntó a uno de mis nietos: "¿Y tú, te confiesas con el abuelo? Claro, contestó el niño. Es que mi abuelo, cuando se viste de esas vestiduras blancas, ya es Jesucristo".

Intuición del pequeño. Motivo de alegría, entre otros innumerables, para el abuelo cura.

–Gracias, muchas gracias, Manuel. Que sigas así, con mente clara y optimismo de cura joven, por muchos años más.

¡Hasta pronto!

Entrevistó
Miguel González, C.P.

Pecados de omisión

Es pecado de omisión, dejar de hacer lo bueno que debemos hacer. Cuando Jesucristo nos dice "lo que con los demás hacéis, conmigo lo hacéis" es igual a decir, lo bueno que con los demás dejasteis de hacer, conmigo dejasteis de hacerlo.

Esta materia no se nota en las conversaciones de moral o de conciencia. Se sigue escuchando: "yo ni robo ni mato", ... y otros "yo no hago daño a nadie", ... Lo dudo, pero aunque así fuera, si no haces el bien que Dios quiere, podemos estar inmersos en ese pecado de omisión, tan grave como el de acción.

Ejemplo: si conoces o sospechas de un pederasta, ¿lo denuncias?... o ¿pasas de largo?, ¿crees que te puede complicar? ... Pues si no lo haces es una clara omisión y grave.

Eres joven, manejas internet, ¿sabes como aumenta el negocio de pornografía infantil?... Si tienes formas de información y no lo denuncias colaboras con esta lacra de escándalo, grave omisión.

Formar a los jóvenes en el amor a la bondad, la rectitud, labor fundamental

Si no ponemos en alerta a los padres de hijos que se inician en las drogas, de la clase que sea, es pecado de omisión, no vale decir después de verlo enganchado, "yo lo sabía, se veía venir", pero no hiciste lo posible por evitarlo y menos por denunciar a traficantes, etc.

Sería una lista interminable de cuánto podemos hacer por los demás, evitando las guerras en las familias, aconsejando a jóvenes, animando a depresivos, visitando enfermos, escuchando las crisis, etc., etc. escribiendo a los presos; todo el mundo mendiga amor, pero si no te paras y tomas conciencia de cada caso, no lo ves, y como dice el refrán "ojos que no ven, corazón que no quiebra". Tal vez por eso, abortan algunas mujeres, no ven a su hijo.

Y por último, el mayor amor que es llevarle a Jesucristo a los demás, para darle sentido a su vida y a toda cruz. Santa María, ora pro nobis.

Fernando Holgado Retes

Navidades Rojas

La Navidad pone sobre la tierra la ternura de Dios hecho Niño. *"Era la luz verdadera"*, nos dice San Juan en el Prólogo de su Evangelio, *"y la tiniebla no la recibió"*. *"Vino a su casa, y los suyos no la recibieron"*. Es triste pensar que los hombres prefieran las tinieblas a la luz.

Fue anunciado siglos antes por los profetas como Príncipe de la Paz, y los ángeles así lo cantaron a los pastores de Belén: *"Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama"*. Este fue su gran anuncio, la buena noticia que nos trajeron.

Pero, desgraciadamente, sigue la violencia y la guerra, el odio y el desamor.

En esta ocasión, como todos los años, la Comunidad Cristiana de Pan Bendito se preparó para celebrar, gozosamente, la Navidad. Este año el Grupo Juvenil quería prolongar la celebración de la nochebuena en el Hogar Parroquial. Sería una velada que prolongase la alegría y la fiesta de la Misa de Gallo. El encuentro sería especial con la acogida de un grupo de gitanos que querían sumarse a la fiesta. Podía ser un principio de algo importante.

La Misa de Gallo, cantada y participada por el Coro Parroquial, fue emotiva y solemne.

Esta vez, para motivar la adoración del Niño, recité este villancico que conservaba desde mis años de estudiante de teología:

Adoración a los hombres

Sobre la paz del portal
se ha enternecido la noche.
Porque has nacido, mi Niño,
se deshojan como flores
sobre el portal las estrellas...
¿Y los hombres?
Duérmete, Niño mío,
duerme, no llores.
Guiados por una estrella
vendrán los hombres.

Junto a las olas en calma
están soñando los montes.
Porque has nacido, mi Niño,
los angelitos cantores
revuelan entre las palmas...
¿Y los hombres?
Duérmete, Niño mío,
duerme, no llores.
Avisados por un ángel
vendrán los hombres.

Para venir a adorarte
el viento dejó los robles.
Para venir a adorarte
el viento corre que corre.
Ya está llamando a la puerta...
¿Y los hombres?
Duérmete, Niño mío,
duerme, no llores,
con el viento y por Oriente
vienen los hombres.

Como un corderito mudo,
el silencio de la noche
viene a aprender de mis labios
la dulzura de tu nombre.
Ya se arrodilla ante Ti...
¿Y los hombres?
Calla, lucerito mío,
¡Mira!, no llores:
Despertando la campiña
con sus canciones,
para dorarte hoy a Ti
llegan los hombres.

Todos, en la iglesia, como los pastores, adoraron al recién Nacido. Dieron un beso a la imagen del Niño Jesús y depositaron en el cestillo su donativo para los pobres.

Después de la misa, la felicitación efusiva y fraternal de los unos y los otros, mientras brindábamos con una copa de sidra o champán por el Niño recién nacido y por nuestra Comunidad parroquial.

Cuando ya los adultos y familias con sus niños se iban a sus casas, el Grupo Juvenil se dirigió al Hogar Parroquial para continuar su fiesta. Con ellos iban las responsables del Grupo Juvenil, Encarna y Elena junto al Grupo de jóvenes gitanos.

Me acerqué para saludarles, y todo estaba en orden. Los Gitanos ya rasgaban sus guitarras. Me retiré contento a mi casa.

No me había dormido, cuando llamaron a mi puerta. Unos muchachos venían nerviosos a llamarme. Corrimos al Hogar. Uno de los jóvenes estaba sangrando. Las monitoras trataban de curarle y vendarle el brazo. El Grupo de gitanos había desaparecido.

–Padre, con los gitanos es imposible.

–¿Qué pasó?

Una Monitora explicó lo sucedido:

–El caso es que no sabemos por qué ni cómo ha pasado. De pronto, por una tontería que dijeron por aquí, se alborotaron los gitanos. Uno de ellos sacó la navaja e hirió en el brazo a Manolo. Al ver la sangre, todos nos asustamos mucho.

Así se terminó la reunión. No estaban los ánimos para proseguir el encuentro. Sobre la mesa quedaba la sidra, el turrón y las pastas.

Canciones y mucha alegría.

Ya en mi casa, como tampoco podía dormir, me dediqué a escribir versos que titulé: **Sangre en Nochebuena.**

Reconozco que estaban impregnados del pesimismo que me embargaba en aquella hora. Transcribo, simplemente, las tres estrofas finales:

La sangre enrojece la mano tendida,
el hombre no quiere gozar del amor
que trae Navidad. Navidades perdidas
por el loco intento de hacerse el señor.

Jesús en la cuna lloraba de frío,
los hombres le han vuelto la espalda al nacer,
su llanto sonoro resbala en el río
de tanto odio y sangre del atardecer.

La paz anunciando, nació la mañana,
pastores se citan en torno al portal.
¡Qué poco ha durado la rosa temprana,
la risa del niño con voz de cristal.

Abrazo de paz fraternal. Feliz Navidad.

Me acosté tarde, muy tarde. Al levantarme recordé que era Navidad. Había que gozar del don de Dios. Nos amó tanto que nos entregó a su propio Hijo. Y en mí brotó la alegría contagiosa que compartí aquel día con la Comunidad Cristiana.

En la Noche Vieja decliné la invitación de salir a cenar con una familia amiga, sabedora de que estaba sólo, pues mis compañeros habían ido a pasar unos días con la familia. Preferí esa noche la soledad y el silencio. Sólo ante el Sagrario presenté los dramas y anhelos de las gentes de Pan Bendito.

A media noche tenía que celebrar la Eucaristía con la Comunidad de las Carmelitas de la Caridad, de la calle Gral. Ricardos. El ruido ensordecedor de los petardos me volvió a la realidad de mi barrio, oscuro y sucio. No habría un año nuevo para él. Llovía, y yo iba por la calle Carcastillo, siguiendo el sendero.

Hilario Peña Rojo
Madrid

Enseñar lo aprendido

Es lo que se han propuesto llevar a cabo, con mucha alegría por cierto, veinticinco jóvenes de nuestro Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares el día que se confirmaban con mucho entusiasmo y optimismo. Fue el viernes, 29 de octubre.

La semilla venía germinando en ellos durante tres años. La sembraban otros chicos y otras chicas mayores que ellos, pero con idéntico entusiasmo y alegría. Todo se pega. Porque las Catequesis no se reducían a una serie de preguntas y respuestas áridas y frías, como si de aprobar un examen cualquiera se tratara. Lo cuentan ellos:

Así, con experiencias, hemos reforzado nuestra amistad llegando a ser más que siempre "vecinos de fe

Hay que echar la vista atrás para poder entender todo lo que hemos aprendido de Él y todo lo que hemos madurado. Comenzamos siendo unos críos a los que les costaba abrirse y ser capaces de expresar sus emociones.

Poco a poco hemos conseguido abrirnos a Él, descubriéndonos tanto a nosotros mismos como a nuestros compañeros con quienes hemos compartido tanto, que ya sabemos que podemos contar los unos con los otros para lo que sea. Así, con experiencias, hemos reforzado nuestra amistad llegando a ser más que siempre "vecinos de fe".

La ceremonia religiosa tuvo lugar a las siete de la tarde. No pudo presidirla el señor Obispo, don Juan Antonio Reig Pla, a quien por cierto ministerios episcopales y tareas apostólicas no le faltan. Y me consta que sintió de verdad no poder confirmar en la Fe a estos jóvenes del Colegio pasionista. Y lo ha dicho. ¡Gracias, don Juan Antonio!

Hablan ellos, los confirmandos: *Entramos a la capilla con mucha euforia, nos presentamos al señor Vicario, don Florentino Rueda, y todo sucedió de forma rápida hasta que llegó el momento para el que nos llevábamos preparando durante tres años: recibir el Espíritu de Dios y darle el sí definitivo, acompañados de nuestros padrinos.*

Sólo esperamos mantener esa llama viva y ser capaces de enseñar lo que hemos aprendido, transmitiendo también alegría y entusiasmo.

Era un placer contemplar al señor Vicario con cara de fiesta, como correspondía a lo que estábamos celebrando. Don Florentino hablaba y sonreía a la vez. Preguntaba y aceptaba muy gustoso las respuestas de los confirmandos. Seguramente adivinaba lo que ellos iban a decir después.

Después de esta increíble experiencia sabemos que Dios es nuestro viento y que nos va a empujar a seguir por este camino. Sólo esperamos mantener esa llama viva y ser capaces de enseñar lo que hemos aprendido, transmitiendo también alegría y entusiasmo.

Después de esta increíble experiencia sabemos que Dios es nuestro viento y que nos va a empujar a seguir por este camino.

Alberto Busto
albertobustovilla@gmail.com

Toni Acosta,
ACTRIZ SOLIDARIA

El teatro es la vida de la actriz canaria Toni Acosta.

Antonia Acosta León nació en La Orotava (Santa Cruz de Tenerife), el 10 de abril de 1972, más conocida como Toni Acosta es una reconocida actriz, además, una madre solidaria con niños hospitalizados. Te cuento su historia.

La carrera interpretativa de Toni Acosta comienza por la televisión, en la serie *"Policías, en el corazón de la calle"*, siguiendo con *"Un paso adelante"*; en teatro destacan sus intervenciones en *"5mujeres.com"* (2002) *"El método Grönholm"* (2007), *"La gaviota"* (2012) y *"De mutuo acuerdo"* (2014); y en cine *"Cachito mío"* (2001), *"Luz de domingo"* (2007), *"Tiempo sin aire"* (2015) e *"Incidencias"* (2016).

En el terreno personal, en 2002 se casó con el director Jacobo Martos, hijo mayor del cantante jienense Raphael y de la escritora Natalia Figueroa, al que conoció cuando ambos trabajaban en *"Policias, en el corazón de la calle"*, y son padres de Nicolás (2004) y de Julia (2008). Sus hijos son la razón de sus vidas, ella lo expresa así: *"Todo en mi vida es mejor siendo madre. Siento por mis hijos el amor de dar mi vida, es una total conexión que te cambia por completo la existencia hasta tal punto que digo sí a un trabajo en función del tiempo que me*

va a quitar de estar con ellos. No quiero perderme ni una de sus sonrisas. He aprendido a valorar el aquí y ahora".

FELICES ¡POR NARICES!

Toni Acosta colabora con la Fundación Theodora, la organización a través de la cual los "Doctores Sonrisas" visitan a niños hospitalizados con el objetivo de hacerles la estancia más humana, acompañarles y darles motivos para sonreír. Ella lo explica así: *"Fue cuando estaba embarazada de mi primer hijo. me propusieron acompañarles al Hospital de La Paz (Madrid) y me encantó la labor, tanto es así que participé en el libro "Felices ¡por narices!" y me han contagiado la actitud positiva, de ser felices, pase lo que pase. En el libro cada uno trabaja con el Doctor Sonrisas y hablamos de una emoción. A mí me tocó la serenidad... Estar con los niños hospitalizados es ser receptora de lecciones de vida con su forma de afrontar los problemas tanto es así que me han ayudado a ver lo que de verdad importa, a querer ser feliz con lo que tengo, ir disfrutando cada momento que te trae la vida".*

Toni Acosta apuesta por un mundo solidario y cuando le ofrecen colaborar con ideas ilusionantes ni lo duda un instante. Fue Madrina de Honor para el proyecto "Ningún niño sin tratamiento por falta de recursos", de la Fundación Cadete de ayuda a niños con discapacidad. Representaciones de obras de teatro como el musical "Laura y el enigma de la música perdida del vagón" y muchos eventos para recaudar fondos económicos y, sobre todo, concienciar con actitudes positivas, afectivas y efectivas de una realidad con niños enfermos.

Toni Acosta y Pepe Fernández del Cacho una tarde de otoño en los estudios de la radio.

–Toni Acosta, ¿cómo ves tu futuro más próximo?

–La verdad es que lo que venga será bien recibido, a esto se llama aceptación de la realidad, la vida es pura montaña rusa: subir y bajar... Me veo haciéndome mayor en el teatro como Amparo Rivelles, Lola Herrera, Blanca Portillo o Verónica Forqué... Están divinas haciendo grandes personajes... Eso quisiera para mí, y como dije en la entrega de los "Premios Telva", la belleza tiene mucho que ver con la gente que irradia serenidad, felicidad que está a gusto consigo misma. El otro día estuve con Rossy de Palma y ¡qué guapa es! La miras a esos ojos verdes, irradia un buen rollo, un saber estar, es guapa, guapa. Eso es la belleza, no los cánones que imponen las marcas de belleza...".

Toni Acosta es una belleza de persona que irradia serenidad. Gusto en conocerte.

Pepe Fernández del Cacho

El adviento de 1720

"Me vino la inspiración de llevar una túnica de arbagio, es decir, de la lana más basta que se usa por estos lugares, de andar descalzo, vivir en estrechísima pobreza y hacer, en suma, con la gracia de Dios, vida penitente. Esto no se me quitó del corazón"

(Carta a Mons. de Gattinara)

1. CASTELLAZO (ITALIA)

Hay un Adviento especialmente querido y recordado por nuestra Congregación pasionista. Es el Adviento de 1720. Una semana antes de comenzarlo, Pablo de la Cruz se encamina a la Iglesia de San Carlos en Castellazo para pasar allí, en retiro, el Adviento y la Navidad: cuarenta días.

El 22 de noviembre Pablo había recibido de manos de Mons. de Gattinara, su obispo, un hábito penitencial. Vestido con esta túnica áspera, y descalzo, está determinado a entregarse a la oración asidua y escuchar la voluntad del Señor sobre su vida. El obispo le había pedido que escribiese un diario sobre todo lo que pasaba por su alma: tentaciones o mociones del Espíritu, las disposiciones de su ánimo y los deseos

que le surgían. El 23 de noviembre ya se encuentra en la fría sacristía de la Iglesia de S. Carlos (por supuesto, sin calefacción) y comienza las primeras anotaciones en su diario. Gracias a esas notas sabemos cómo transcurrieron sus días: recibía la Sgda. Comunión a diario y se confesaba con alguno de los sacerdotes que celebraban la Sta. Misa *(25 diciembre).* Conversaba *(21 diciembre)* de temas espirituales con su hermano Juan Bautista, quien sería, andando el tiempo, su padre espiritual. Ayudaba –como acólito– en la Sta.Misa. Por la noche se levantaba a rezar los Maitines, meditaba en la pasión de Jesús y oraba muchas horas. Escribía, leía, paseaba. Pasaba mucho frío, dormía poco y ayunaba, no solo privándose de manjares exquisitos, sino como Jesús en el desierto, hasta sentir hambre (cf. Mc 4,2). Pablo consideraba que la oración había que acompañarla de sacrificio y penitencia, y así equipado se disponía a escuchar al Señor y dar a luz a la nueva Congregación.

2. BELÉN (JUDEA)

"En tiempos del emperador Augusto, José con su esposa María subieron desde Nazaret (en Galilea) a la ciudad de David, a Belén de Judea, para empadronarse según el edicto imperial. A María *"le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada" (Lc 2, 6-7).*

El Mesías viene al mundo en un establo, en lo oculto, en la pobreza, en el abandono. Para María, la Madre de Dios, tanto las circunstancias que precedieron al parto como las condiciones en que dio a luz a su Hijo, apuntaban a la Cruz.

"El nacimiento de Cristo es la primera participación de María en la Pasión de su Hijo, el primer sacrificio de la dicha de ser madre en aras de otra comunión, nupcial, con el siervo de Dios" (A. Müller).

"María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón" (Lc 2,19). Ella es contemplativa frente a la revelación y su respuesta de fe así como su participación en el sacrificio del Hijo es una acción de la Iglesia: María nos concentra y nos representa a todos desde los primeros instantes de la Historia de la Salvación, lo cual no aminora ni excluye nuestra respuesta y participación personal en la contemplación y Pasión de Cristo.

La Iglesia siempre contempló a María cooperando, como corredentora, al misterio de la Redención. La gracia maternal de María irrumpe también, como gracia, en los miembros del cuerpo místico de Cristo. Puede afirmarse que, de manera un tanto especial, en los integrantes de las familias religiosas, con los carismas que les fueron transmitidos por los respectivos fundadores. Es el caso de nuestro fundador y Padre, San Pablo de la Cruz. Él nos transmitió un carisma o don específico que valoramos y procuramos cultivar de día en día, personal y comunitariamente. Así vamos aportando, día tras día aquello que Cristo y la Iglesia nos piden al misterio de la Redención llevada a cabo por Cristo, "por nosotros y por muchos".

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Plantar árboles con un clic

La tecnología está cada vez más presente en nuestras vidas, hasta el punto de haberse convertido en algo imprescindible para nuestro funcionamiento diario. Casi sin darnos cuenta, muchas de las cosas cotidianas que hace unos años se hacían de forma personal como ir al supermercado, obtener billetes de transporte o ir a por el periódico ahora ya no es necesario ponerse en camino para conseguirlas. Para bien y para mal, la era digital se impone de manera absoluta en nuestras vidas y determina nuestras acciones, trabajo, ocio o hasta nuestros sentimientos. Es imparable. Como todas las cosas, tiene sus ventajas y sus desventajas. Yo prefiero ver el lado positivo, pongo la mirada en todas aquellas posibilidades que nos ofrecen los medios tecnológicos para mejorar el planeta.

Frente a lo digital está lo tangible, aquello que palpamos y vemos a diario y, sin embargo, no le damos tanta importancia, porque tal vez lleva millones de años con nosotros.

Los árboles son vitales para nuestro planeta. Aunque en teoría todos lo sabemos, no nos hacemos conscientes de la gran necesidad que tenemos de ellos por los múltiples beneficios que aportan: regeneran zonas desérticas que posteriormente se transforman en zonas boscosas; los cauces de los ríos se vuelven a recuperar y de forma indirecta aportan alimentación, materias primas, e incluso tienen repercusión en ámbitos como la sanidad, la educación y la política. Tristemente, no somos capaces de ver las consecuencias negativas hasta que estas son evidentes.

No sé si alguna vez se lo han cuestionado. **¿Les gustaría plantar árboles simplemente haciendo un clic con el ratón de su ordenador?** Como les decía, hoy los avances tecnológicos hacen posible cosas impensables como poder reforestar el planeta sin salir de nuestras casas. Les presento Ecosia. El proyecto empezó en el año 2009 y su fundador es Christian Kroll. El equipo, un grupo entre siete y trece personas, tiene su sede en Berlín, Alemania. Ecosia es un buscador de internet, al igual que otros como Google, Firefox... que, una vez instalado, de forma gratuita, contribuye con cada búsqueda que se hace a financiar proyectos para plantar árboles. Para contribuir, usted tiene que seguir un proceso muy sencillo. Un 80% de los ingresos que se generan se destinan a un programa de plantación de árboles y otro tanto por ciento se deja en un fondo de reserva para problemas que pudieran surgir. Los lugares están ubicados en África y en dos Parques Nacionales en la selva tropical del norte de Brasil, así como Perú, Indonesia, Burkina Faso o Madagascar.

Los proyectos son elegidos de forma selectiva, escogiendo aquellos donde hay plantas y árboles que no se pueden encontrar en otros lugares y que tienen una fuerte deforestación o degradación de los suelos. Son los llamados puntos calientes de la biodiversidad. Se evalúa cada opción con detenimiento para que tenga un impacto no solo medioambiental sino también social.

Con cada clic se recauda una media de entre de 0,13 y 0,5 céntimos de euro, lo que ayuda a financiar 2 m^2 de bosque por búsqueda. Cada árbol que se planta cuesta aproximadamente 1 euro, así que calcule lo que puede contribuir con tantas búsquedas como hace. ¿Se ha planteado alguna vez la cantidad de veces que usamos un buscador para encontrar alguna información? Puestos a elegir y viendo el bien que le hacemos al planeta, creo que no cabe la menor duda de que **utilizando Ecosia también nos estamos haciendo un beneficio a nosotros y colaboramos en el plan creador y reforestador de Dios,** el cual desde el principio dejó la tierra estupendamente sembrada con todo tipo de árboles que ahora estamos talando y quemando. De esta manera, vamos dejando la tierra hecha una penita si no la cuidamos más.

Como hay que soñar alto, el equipo de Ecosia, que son gente muy entregada, convencidos de que los árboles tienen el poder de convertir este planeta en un lugar mejor, quieren plantar mil millones de árboles para el año 2020. Nada es imposible para quien cree en los sueños. A fecha de hoy ya son 16.000.000 aproximadamente los que han conseguido sembrar. ¿Quiere contribuir a generar vida? Es fácil: cuantos más clic realice, más árboles tendremos. Sencillo, ¿no?

Juan Carlos Prieto Torres
jukaprieto@hotmail.com

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

A.Z., 20 €; **Luisa Gómez** (Sonseca, Toledo), 10 €; **Angelita Iglesias** (Sonseca, Toledo), 05 €; **Paula Laguna Martín** (Madrid), 20 €; **Varias Devotas** (Granada) 80 €; **Varias Devotas** (Alcuéscar, Cáceres) 20 €; **Justa Izquierdo Díaz** (Madrid) 20 €; **Varias Devotas** (La Cumbre, Cáceres) 30 €; **Varias Devotas** (Vicálvaro, Madrid) 20 €; **Mari Trini y Puri** (Jaén) 40 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Carmen Delgado (Vicálvaro, Madrid); **Gracias, Sta. Gema, por la salud de mi familia, y por el trabajo de mi nieto. Isabel Bravo Aranda** (Madrid).

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid, Teléfono 915 635 407. **http://www.libreriaelpasionariomadrid.com**

Descansan para siempre en el Señor

María Espada Alcarcón (Castellón, Cuenca), **Josefa Montero Marque** (Cabeza de Vaca, Badajoz), **Fuensanta** (Corella), **José María Alfonso Pico y María Perea Hurtado, Francisco Riquelme Pacheco** (Monóvar, Alicante), **Félix** (La Cumbre, Cáceres), **Ángel Ramos García** (Madrid).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde

Revista “Pasionario”

¡Suscríbete!

SUSCRIPCIÓN 2018

Ordinaria	14 €
De apoyo	20 €
Extranjero	40 €

10 revistas desde solo 14 €

Boletín de nueva suscripción

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos .....

Dirección ..... C.P. .....

Población ..... Provincia .....

Teléfono ..... NIF ..... Firma

FORMAS DE PAGO

❑ Domiciliación bancaria

Sr. Director del Banco/Caja .....

Dirección ..... C.P. .....

Población ..... Provincia .....

Firma

Le ruego que, con cargo a mi cuenta, abonen los recibos que anualmente les presente la Revista “Pasionario”

Titular ..... libreta o cuenta

Iban				entidad				oficina				d.c.		número de cuenta									

❑ Transferencia a: Revista “Pasionario”
BANCO POPULAR ESPAÑOL IBAN ES07 0075 1331 23 0600027186

❑ Giro Postal a: Revista “Pasionario”. Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

❑ Talón nominativo a: Revista “Pasionario”. Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

Recortar y Enviar a: Revista “Pasionario”

Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid - Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431 - Correo electrónico: santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com - E-mail: elpasionario@gmail.com (Director)

"¡El Verbo se hizo carne,
y acampó entre nosotros!
y hemos contemplado su gloria"

¡Que va a nacer el Niño!